

Calila y Dimna

Kalila wa-Dimna (وَدْمَنَةُ كَلِيلَةَ)

1261

(Los chacales Calila y Dimna hablan de cómo matar al león Senceba).

... Dijo Calila: -“¿Cómo puedes tú matar al león Senceba, que es más valiente que tú, y más fuerte, y tiene más poder y más hombres?”

Dijo Dimna: -“No pienses así. Las cosas no se hacen por la fuerza. ¿No sabes lo que le ocurrió a un cuervo con una culebra?”

Dijo Dimna: -“¿Cómo fue eso?”

Dijo Calila: -“Dicen que un cuervo y una culebra vivían muy cerca. Ella vivía en una cueva, y el cuervo vivía en el árbol. Cuando el cuervo tenía pollitos, la culebra se los comía. Después de un tiempo el cuervo estaba muy deprimido, y se quejó a un amigo suyo, que era un chacal. El cuervo le dijo que iba a atacar a la culebra y picotearle los ojos.

El chacal le aconsejó: -“Qué mala cosa es esa. Piensa en otra cosa para conseguir lo que quieres sin recibir daño. No seas como la garza, que quiso matar al cangrejo y se mató ella misma.”

Dijo el cuervo: -“¿Cómo fue eso?”

Dijo el chacal: -“Había una garza que vivía en un río muy bonito, donde había muchos peces. Cuando se hizo vieja ya no podía pescar. Tenía hambre, y pensó en engañar a los peces. Un cangrejo la vio triste y pensativa, y le dijo:

-“¿Qué te pasa que estás tan triste?”

Dijo la garza: -“Estoy triste porque hoy he visto a dos hombres pescando mis peces en este río. Un pescador le dijo al otro:

-“Vayamos a otro lugar donde también hay muchos peces, y luego volvamos aquí”.

Yo sé que cuando vuelvan los pescadores me quitarán todos los peces del río, y yo moriré”.

El cangrejo habló con los peces y les contó la historia. Los peces vinieron a ver a la garza, preocupados por los pescadores. La garza les dijo que ella conocía un charco con mucha agua donde los peces podrían esconderse de los pescadores. Los peces



dijeron que sí, y la garza comenzó a llevarlos en su pico, de dos en dos cada vez. Pero en realidad, la garza no llevaba a los peces al charco, sino que se los comía.

El cangrejo habló con la garza y le dijo que también quería ir al charco de agua, para esconderse de los pescadores. La garza tomó al cangrejo y lo llevó al charco donde se comía a los peces. Cuando el cangrejo vio las espinas (los esqueletos) de los peces, se dio cuenta de que la garza los había comido, y que lo mismo podría ocurrirle a él. Y entonces el cangrejo apretó con sus pinzas el cuello de la garza, y la mató. Después el cangrejo volvió donde estaban los otros peces. Les contó lo que había sucedido, y los peces se quedaron tranquilos.

No te relaté este cuento –dijo el chacal al cuervo- sino porque sé que hay algunas artes que matan al que las practica. Vete volando por el aire, busca algunas cosas de los hombres, y tómalas en tu pico. Pero es importante que los hombres te vean. Después echa todas las cosas en la cueva de la culebra. Los hombres vendrán a buscar sus cosas, y matarán a la culebra. El cuervo hizo lo que le había aconsejado el chacal, y así la culebra murió.

Te puse este ejemplo para que sepas que las artes de la inteligencia hacen cosas que no pueden hacer por la fuerza.

Dijo Calila: –“Si Senceba, que es fuerte y valiente, no fuese inteligente, no sería el hombre de confianza del rey.”

Dijo Dimna: –“Efectivamente Senceba es inteligente, pero conmigo está engañado, pues piensa que soy su amigo y no lo soy. Por esto yo le puedo engañar, como engañó y mató la liebre al león?”

Dijo Calila: –“¿Cómo fue eso?”

[...]

Calila y Dimna

... Dijo Dimna: –“No desprecies al enemigo débil y deshonorado, sobre todo si es listo, como el león, que también es osado y fuerte. Porque al que menosprecia a sus enemigos y no les da importancia, le ocurre lo que le pasó al Espíritu del Mar con el *Tittuy*”.

Dijo Senceba: –“¿Cómo fue eso?”

Dijo Dimna: –“Dicen que un pájaro del mar, de esos que llaman *Tittuy*, estaba con su hembra a orillas del mar. Cuando vino la época en la que los pájaros ponen huevos, la hembra le dijo al macho:

–“Busca un lugar apartado en el que pongamos nuestros huevos”.

Dijo el macho: –“Ponlos aquí en este lugar, porque aquí estamos cerca del agua y este lugar es mejor que cualquier otro”.

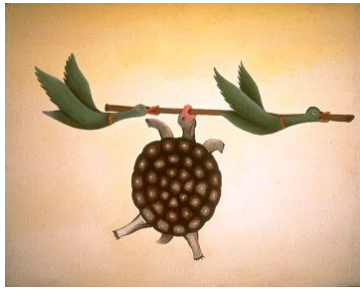
Dijo la hembra: –“Piensa bien lo que dices, porque este lugar es peligroso. Si el mar crece un poco, se llevará nuestro nido con los pollitos”.

Dijo el macho: –“No te preocupes por eso, que el Espíritu del Mar tiene miedo de nosotros y no nos hará daño”.

Dijo la hembra: –“¡Cómo eres tan loco! No tienes vergüenza y no sabes que no se debe amenazar a aquel que es más fuerte que tú, y bien dice la gente que no hay nada en el mundo que más daño haga a sí mismo que el hombre. Haz lo que te digo y busca otro lugar para nuestro nido”.

Pero el macho no le hizo caso, y cuando la hembra vio esto le dijo: –“Al que no quiere creer a su amigo cuando le dice la verdad, le ocurrirá lo que le ocurrió a la tortuga con los patos.”

Dijo el macho: –“¿Cómo fue eso?”



Dijo la hembra: –“En una fuente había dos patos y una tortuga, y como eran vecinos, eran amigos. Pero llegó la época en la que el agua es escasa, y la fuente se secó. Cuando los patos vieron esto, decidieron mudarse a una fuente donde había más agua, y fueron a ver a la tortuga para despedirse de ella, y le dijeron:

–“Nos vamos de este lugar porque nos falta el agua”.

Dijo la tortuga: –“A vosotros no os falta el agua, pues podéis ir donde queráis, pero a mí sí que me falta, puesto que no puedo ir con vosotros ni puedo vivir sin agua. Os pido por favor que me llevéis con vosotros”.

Dijeron los patos: –“Está bien, pero tienes que prometer que, cuando te llevemos, si alguien te habla, no vas a decir nada”.

Dijo la tortuga: –“Así lo haré. Pero ¿cómo me vais a llevar?”

Dijeron los patos: –“Tú morderás un palo, y nosotros dos te llevaremos cogidos al palo por los lados”.

La tortuga aceptó, y los patos la llevaron por el aire. Pero cuando los hombres vieron esto dijeron: –“Ved qué maravilla, es una tortuga entre dos patos que la llevan por el aire.”

Cuando la tortuga oyó a los hombres, dijo: –“¿Tenéis envidia?”.

Pero al abrir la boca para hablar, cayó a la tierra y murió.

Entonces dijo el *Tittuy* a su hembra: –“Bien entiendo lo que dices, pero no tengas miedo del Espíritu del Mar”.

Y ella puso sus huevos, y nacieron los pollitos.

Cuando vio esto el Espíritu del Mar, se extrañó, y quiso saber por qué el *Tittuy* había puesto sus huevos tan cerca del mar, así que hizo que crecer el mar y se llevó los pollitos y el nido. Cuando la hembra volvió al nido y no



encontró sus pollitos, le dijo al macho: –“Ya sabía yo que esto iba a pasar, y ahora mira cuánto dolor tenemos por tu atrevimiento”.

Dijo el macho: –“No te preocupes que ya veré cómo lo soluciono”. Y se fue a ver a los otros pájaros, sus amigos, y les dijo:

–“Mirad lo que ha hecho el Espíritu del Mar, ayudádme a solucionar este problema”.

Dijeron los pájaros: –“¿Pero cómo podemos nosotros vencer al Espíritu del Mar?”

Dijo el *Titty*: –“Juntémonos todos y vayamos a ver al rey de los pájaros, el Halcón Oriol”.

Cuando llegó el Halcón Oriol y le contaron lo que había pasado, dijo que les ayudaría, y cuando se enteró el Espíritu del Mar tuvo miedo de la fortaleza del Halcón, y le devolvió los pollitos al *Titty*.

Dijo Dimna: –“Únicamente te conté este cuento para que veas que no hay que luchar con el león, y no pienso que sea buena idea que luches con él tú sólo”

[. . .]

Calila y Dimna

Andaba una noche un ladrón sobre la casa de un hombre rico. Había luna, y andaban con él algunos compañeros. En aquella casa había una ventana por donde entraba la luz de la luna. Al oír sus pisadas se despertó el dueño de la casa y los sintió. Pensó que era un malhechor el que andaba sobre su casa a esa hora. despertó a su mujer y le dijo:

–“No hables alto, porque hay ladrones sobre nuestra casa. Haré como que estoy dormido, y tú despiértame dando grandes voces, de manera que lo oigan los ladrones. Cuando me haya despertado, dime gritando: –“¡Oh, marido! ¿No me dirás cómo conseguiste tener tanto dinero y riquezas?”. Y como no te lo diré, sigue preguntándome hasta que te responda algo.”

La mujer hizo lo que le mandó su marido. Oyó el ladrón lo que ella decía, y entonces contestó el hombre a su mujer:



-“¿Y tú? ¿Por qué lo preguntas? Si la vida te ha traído grandes cosas, come, bebe, alégrate, y no me preguntes tal cosa. Si te lo dijera estoy seguro de que alguien lo oír, y nos podría suceder algo malo”.

Dijo la mujer:

-“Por el amor que me tienes, dímelo, que nadie oír, nuestra conversación a estas horas”.

Dijo el marido:

-“Ya que tanto lo deseas, te lo diré: Yo robé todo este dinero y riquezas”.

Dijo la mujer:

-“¿Cómo reuniste esto robándolo, teniéndote la gente por un hombre bueno?”

Dijo él:

-“Con la habilidad que tengo de robar. Era algo muy sutil, así que nadie sospechaba de mí”.

Dijo la mujer:

-“¿Y cómo era eso?”

Dijo él:

-“Caminaba por los tejados en las noches de luna hasta que llegaba a la casa en que quería entrar. Me acercaba a alguna ventana por donde entraba la luna, y decía siete veces ‘*xaulam, xaulam*’. Después me abrazaba al rayo de luna, descendía por él hasta la casa, y nadie se daba cuenta. Iba de aquella casa a todas las demás casas. Después volvía a la casa donde entraba el rayo de luna, decía otras siete veces ‘*xaulam, xaulam*’, y –abrazándome al rayo de luna- subía a la ventana. De esta manera tengo todo este dinero”.

En cuanto oyeron esto los ladrones se alegraron y dijeron:

-“Hemos ganado de esta casa más de lo que queríamos. Debemos apreciar más lo que hemos aprendido que todo lo que ya tenemos”.

Después estuvieron callados una hora hasta que pensaron que el dueño de la casa y su mujer se habían dormido. Una vez que se aseguraron de ello, se levantó el jefe de ellos y se fue a la ventana que estaba encima de la casa, por donde entraba la luz de la luna. Dijo siete veces ‘*xaulam, xaulam*’ y se abrazó a la luz para descender por ella a la casa. Se dejó caer por la ventana, y cayó en la casa del hombre honrado, quedando malherido de la caída. Cuando le oyó el hombre honrado, se levantó de la cama y le dio todos los golpes que quiso, mientras el ladrón decía:

-“Merezco todo el daño que me has hecho porque creí todo lo que dijiste, y fui engañado por vanidad”.

Sus compañeros huyeron en cuanto lo vieron y el hombre bueno llamó a sus vecinos. Encerraron al ladrón hasta que fue de día y lo entregaron a la justicia.

Yo, después de que vi tal cosa, me aseguro de no creer en las cosas de las que no estoy convencido...

Calila y Dimna

Y cuando Dimna vio que el rey león se iba con Senceba, tuvo envidia, y se lo dijo a su hermano Calila: -“Hermano, ¿no es asombroso que yo hice tantas y tantas cosas por el león, y le traje al buey Senceba, y ahora el rey –por su culpa– ya no me aprecia como antes?”

Dijo Calila: -“No, pues te ocurrió lo que le ocurrió al religioso”.

Dijo Dimna: -“¿Cómo fue eso?”

Dijo Calila: -“Dicen que un rey le dio a un religioso una ropa muy buena. Pero la vio un ladrón y tuvo envidia de esta ropa, y pensó en cómo podía robarla. Y vino al religioso y le dijo: -“Quiero aprender de ti y estar contigo.”

El religioso aceptó y el ladrón estuvo con él, sirviéndole tan bien que el religioso comenzó a fiarse de él. Y el ladrón entonces aprovechó un momento en el que el religioso se había ido, y le robó esa ropa tan buena. El religioso se dio cuenta de que había sido aquel hombre, y fué en busca de él.

Y de camino a una ciudad que se llamaba Mayat se encontró a dos cabrones peleando y empujándose con los cuernos. Y les salía mucha sangre. Y luego vio una zorra que se metió entre ellos para lamer su sangre, y estando ella entre los cabrones, la mataron. Y todo lo vio el religioso.

Entonces se fue a la ciudad a buscar al hombre, y se quedó en casa de una mala mujer, que era prostituta. Y la mujer tenía una criada que se había enamorado de un hombre y no quería a ningún otro hombre. Y esto no era bueno, pues la prostituta perdía el dinero de aquel hombre. Entonces ella pensó en cómo matarlo, la misma noche en la que el religioso estaba con ella. La prostituta les dio al hombre y a la criada que estaba enamorada de él mucho vino, hasta que se emborracharon y se durmieron. Entonces tomó una caña con veneno, para echarlo en la boca de aquel hombre, pero en ese momento estornudó, y se tragó el veneno. Murió a los pocos minutos. Y todo lo vio el religioso.

Luego que amaneció, el religioso se fue a buscar al ladrón a otro lugar, y se quedó en casa de un carpintero. Y el carpintero le dijo a su mujer: -“Cuida a este hombre y dale todo lo que necesite, porque yo voy a casa de unos amigos a beber y no volveré hasta tarde”.

Resulta que esta muger tenía un “amigo”, con el que se comunicaba a través de un mujer vecina. La mujer del carpintero le dijo a su vecina que viniera su amigo esa noche, pero en esto volvió el carpintero, descubrió a su mujer con el amigo, y la ató a una columna. Después el carpintero, que estaba borracho, se durmió.

La mujer le dijo a su vecina que tomara su lugar en el poste un rato, para que ella pudiera ir a ver a su amigo. Y en esto despertó el carnicero, llamó a su mujer por su nombre, y como no le contestaba –pues era otra mujer– le cortó la nariz.

Cuando volvió la mujer del carpintero tomó el lugar de la otra mujer. Y esta mujer se fue, con sus narices en la mano. Y todo lo vio el religioso. Cuando despertó el carpintero creyó que era un milagro, que su mujer volvía a tener las narices sanas.

La otra mujer, sin narices, no sabía cómo explicar lo ocurrido. Y en esto despertó su marido y le pidió que le trajera sus herramientas, pero la mujer sólo le dio una navaja. El marido se enfadó y empezó a golpearla, pero la mujer dijo: - “Ay, mi nariz, mi nariz”. En esto llegaron los vecinos y llevaron al marido ante el juez.

Y llevándolo al juicio los encontró el religioso, que le dijo al juez: -“Sabed que el ladrón no me robó las ropas, ni los cabrones mataron a la zorra, ni el veneno mató a la prostituta, ni el marido de la mujer le cortó las narices. Todo lo que ha ocurrido ha sido culpa nuestra.”

Dijo Dimna: -“Ya entiendo lo que me dices, que es parecido a mi caso, porque el culpable de esta situación soy sólo yo. ¿Pero qué haré ahora?...”

Ensayo (300 palabras). Analiza estos extractos centrándote en su contenido y su forma. Piensa en la sociedad en la que se crearon (tradujeron) estos cuentos al castellano. ¿Cómo se organizan las historias en este texto? ¿Qué tienen de peculiar? Es decir, ¿cómo suele ser la estructura de la mayoría de las historias? ¿Quiénes son los protagonistas de cada historia? ¿Por qué son animales? ¿Cuáles son las moralejas de las historias? Es decir, ¿por qué se escriben estos cuentos? ¿A quién piensas que está dirigido el libro, a la clase noble o a la clase baja? Busca en internet lo que quieras, pero asegúrate de citarlo o decírmelo.

